

DOMINGO XIII TIEMPO ORDINARIO

[CICLO A]



28 de junio de 2026

“ ... el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí”

PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS



1ª LECTURA: 2 Reyes 4,8-11.14-16a

Pasó Eliseo un día por Sunén. Vivía allí una mujer principal que le insistió en que se quedase a comer; y, desde entonces, se detenía allí a comer cada vez que pasaba. Ella dijo a su marido: «Estoy segura de que es un hombre santo de Dios el que viene siempre a vernos. Construyamos en la terraza una pequeña habitación y pongámosle arriba una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que cuando venga pueda retirarse». Llegó el día en que Eliseo se acercó por allí y se retiró a la habitación de arriba, donde se acostó. Entonces se preguntó Eliseo: «¿Qué podemos hacer por ella?». Respondió Guejazí, su criado: «Por desgracia no tiene hijos y su marido es ya anciano». Eliseo ordenó que la llamase. La llamó y ella se detuvo a la entrada. Eliseo le dijo: «El año próximo, por esta época, tú estarás abrazando un hijo».

SALMO 88

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno», más que el cielo has afianzado tu fidelidad.

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: caminará, oh, Señor, a la luz de tu rostro; tu nombre es su gozo cada día, tu justicia es su orgullo.

Porque tú eres su honor y su fuerza, y con tu favor realizas nuestro poder. Porque el Señor es nuestro escudo, y el Santo de Israel nuestro rey.

2ª LECTURA: Romanos 6,3-4.8-11

Hermanos: Cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive, vive para Dios. Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

Evangelio según San Mateo 10,37-42

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí,

la encontrará. El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».

PARA PENSAR

Mateo afirma en su evangelio por principio el amor a la familia (caps. 15 y 19), pero, si se da un conflicto entre seguir a Cristo y lealtad a la familia; entonces hay que amar más a Cristo. El filósofo Epicteto decía que “el bien debe estimarse más que cualquier parentesco”. A esto apunta también este evangelio. En caso de conflicto, elige el bien, elige a Cristo.

El conflicto entre ser discípulo de Jesús (que requiere itinerancia, disponibilidad para el anuncio del reino) y la vinculación a la familia aparece con fuerza en distintos evangelios (Lc 9 y Mc 1)... parece claro que puede darse este conflicto. San Alfonso decía en los consejos a jóvenes con vocación que no se precipitaran en decirlo a su familia y conocidos, porque le aman sí, pero muchas veces con un amor interesado, con un amor que no deja totalmente libre. Que quiere “retener” en cierto modo y modelar al otro a mi gusto y que esté donde a mí me gusta que esté, disponible para mí. ¿Cómo de puro y de libre es mi amor por mis seres queridos: padres, hijos, etc.? ¿Amo sin aprisionar? ¿Amo permitiendo que el otro elija, crezca, tome distancia, tome sus decisiones?

La expresión “tomar la cruz” admite distintas interpretaciones. Parece claro que la disposición a la muerte se establece como la condición para ser discípulo. ¿Estamos dispuestos a padecer, a sufrir algo, por Jesús y su evangelio? ¿O solo buscamos divertirnos, gozar, pasarlo bien? En Ez 9 la cruz se entiende como una señal de Yahvé, tomar la cruz sería quedar marcado por Dios. También en la antigüedad el bautismo se entendía como marca o carácter impreso. Llevamos la huella imborrable de Dios en nuestro corazón, la marca de la Cruz de Jesús. Un teólogo alemán (Schurmann) decía que la vida de Jesús tuvo forma de cruz, porque siempre se desplegó en la entrega vertical a su Padre y horizontal a los hermanos, especialmente los más pobres y sufrientes. ¿Tiene tu vida forma de cruz? Ojo, para cristianos muy motivados, decía un autor cristiano: “que hay que recibir la cruz de la mano de Dios, no fabricársela uno para sí mismo”.

“El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará”. Parece un juego de palabras, pero contiene una gran verdad. Es una de las grandes paradojas del Evangelio. Quien busque su vida (quien busque su propio provecho y disfrute por encima de todo, quien solo se ame a sí mismo), la va a perder. Pero quien viva perdiendo/entregando su vida a los demás (amando y sirviendo,

haciendo todo el bien posible, buscando crecer y no solo acomodarse y pasarlo bien) ése, ése si que va a encontrar la Vida con mayúscula que nos da Cristo. ¿Cómo pierdes tú la vida? ¿A quién la entregas, cómo la siembras?

“El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa”. No solo acoger a profetas y justos (a los cuales da gusto escuchar y acoger), sino también a “los pequeños”. El judaísmo entendía por pequeños: tanto a los socialmente débiles, como a los inmaduros o infantiles, también a los piadosos.

Acoge, sirve, ama, entrégate... buscando el querer de Dios y no el tuyo. Acoge el sufrimiento que deriva de amar. Amar siempre complica la vida, pero es que una vida sin amor es muy triste.

Víctor Chacón, CSsR.

AVISOS

SUSPENDIDA LA MISA DE LOS DOMINGOS A LAS 09H HASTA OCTUBRE

1.- SÁBADO 4: SANTA ISABEL DE PORTUGAL

- EUCHARISTÍA a las 21:00 h.

Oración

¡Señor Jesús!

Mi Fuerza y mi Fracaso eres Tú.

Mi Herencia y mi Pobreza.

Tú, mi Justicia, Jesús.

Mi Guerra y mi Paz.

¡Mi libre Libertad!

Causa de mi Amargura,

Perdón de mi egoísmo,

Crimen de mi proceso,

Juez de mi pobre llanto,

Razón de mi esperanza, ¡Tú!

Mi Muerte y Vida, Tú,

Palabra de mis gritos,

Silencio de mi espera,

Testigo de mis sueños.

¡Cruz de mi cruz!

Mi Tierra Prometida eres Tú...

La Pascua de mi Pascua.

¡Nuestra Gloria por siempre

Señor Jesús!



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



facebook.com/parroquiaps.merida



@parropsmerida

<https://perpetuosocorromerida.es>

BIZUM 05021

Email: parroquiaperpetuosocorromerida@gmail.com

